

Estrategia pedagógica para la enseñanza de la historia en básica primaria: “Nariño, Mi Primer Museo”

Jairo Paolo Cassetta Córdoba¹

Alejandra Paola Guevara Acosta²

Tatiana Fernanda Paz González³

Resumen

La imperante necesidad de mejorar las prácticas escolares actuales tiene como objetivo en esta investigación, específicamente, entregar orientaciones, recursos pedagógicos y didácticos que permitan transformar la enseñanza de la historia en el nivel de básica primaria y, mejor aún, proporcionar herramientas a los docentes, que les faciliten alcanzar procesos de aprehensión en todo lo referente a los procesos culturales, sociales, políticos, de convivencia y, en la construcción de una paz estable y duradera a partir del conocimiento de la historia nacional, pero haciendo mucho énfasis en la apropiación de la historia regional.

El departamento de Nariño, muy rico en cultura y tradición, desde siempre ha carecido de personas que se encarguen de escribir su propia historia, la cual afortunadamente ha sobrevivido a través de la tradición oral y la memoria cultural, pero que, en muy pocas ocasiones ha sido escrita y, en menor número de veces, ha sido enseñada. Es por eso que esta investigación busca entregar a los docentes de básica primaria, una estrategia pedagógica adecuada para su enseñanza; específicamente, para la historia regional, sumada a diferentes recursos didácticos que pueden ser convertidos en un aliado estratégico en este proceso, como: obras literarias de autores nariñenses y el uso de museos como centros pedagógicos; de allí la importancia de estos dos elementos.

Bienvenidos a lo que, de hoy en adelante llamaremos ‘Nariño: Mi primer Museo’.

Palabras clave: Estrategia pedagógica; enseñanza; historia; básica primaria.

¹Magíster en Pedagogía, Universidad Mariana; Especialista en Gerencia de Proyectos, Universidad del Cauca; Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales, Universidad de Nariño. Docente tiempo completo del Programa de Licenciatura en Educación Básica Primaria, Universidad Mariana.

²Licenciada en Educación Básica Primaria, Universidad Mariana; Normalista Superior, Escuela Normal Superior de Pasto. Investigadora Semillero de investigación FORMA, Facultad de Educación, Universidad Mariana.

³Estudiante de Licenciatura en Educación Básica Primaria, Universidad Mariana; Normalista Superior, Escuela Normal Superior de Pasto. Investigadora Semillero de investigación FORMA, Facultad de Educación, Universidad Mariana.

Introducción

Como es necesario optimizar las prácticas escolares actuales, con este estudio se pretende proporcionar unas orientaciones y unos recursos pedagógicos y didácticos a los docentes, que hagan posible innovar en la enseñanza de la historia en primaria; además, proveerlos de herramientas para que puedan lograr los procesos de aprehensión en lo relacionado con los procesos culturales, sociales, políticos, de convivencia y en la construcción de una paz estable y duradera, desde el conocimiento de la historia nacional, enfatizando en la apropiación de la historia regional.

La construcción histórica de los elementos y espacios culturales del departamento de Nariño siempre han carecido de proyección y visualización por parte del resto del país y, si bien hoy existe, aunque en poca medida, es gracias a que muchos escritores y literatos nariñenses decidieron dejar una huella en libros de trascendencia regional y, tal vez, nacional, porque realmente lo que hoy sobrevive, es por "la tradición oral y la memoria cultural, pero que en muy pocas ocasiones ha sido proyectada en los textos escolares y, en menor número de veces, ha sido enseñada" (Maury, Cassetta y Mora, 2017, p. 158). En la investigación realizada respecto a la enseñanza de la historia se pretendió elaborar una estrategia pedagógica acorde a las necesidades que presentan los establecimientos educativos del municipio de Pasto; es verdad que manejan unos estándares básicos para la enseñanza de las ciencias sociales, muy bien elaborados, por cierto, pero, desde el equipo investigador se establece que hace falta una mayor integración de los procesos locales propios de cada región; por ello, la estrategia pedagógica, sumada a diferentes recursos didácticos, puede resultar beneficiosa para enseñar la historia regional; de allí la importancia de estos dos elementos, como lo establecen los autores de este artículo.

Para poder llegar a esta publicación se tuvo que atravesar por un arduo proceso investigativo que se ejecutó a partir de un orden flexible en el que se buscó el alcance de lo propuesto en un orden lógico, permitiendo una clara interpretación

de las fuentes de información, en una organización por fases, desde la revisión bibliográfica sobre concepciones teóricas, la construcción de instrumentos de recolección de información, el trabajo de campo, análisis y categorización de la información, hasta la elaboración de la estrategia y el informe final.

Además de lo anterior, la estrategia surge de un proceso investigativo en el cual se pretende aprovechar los recursos académicos con los que cuenta la región y, bien direccionados, pueden convertirse en recursos de orden pedagógico pensado para los docentes, y de orden didáctico, integrando a los estudiantes junto a sus maestros, a reinventar la enseñanza de la historia, y así romper los esquemas tradicionales que hacen, con el pasar del tiempo que, las ciencias sociales y sus componentes pierdan espacio frente a las dinámicas contextuales que el ciudadano como tal debe enfrentar, y que están dejando en crisis a la sociedad, por desconocer los procesos causales que presenta la historia.

Metodología

En el trayecto del proceso investigativo, la metodología seleccionada para el desarrollo de la investigación fue la teoría fundamentada, entorno que explica una integración entre el trabajo teórico y práctico, como eje para proponer una teoría sustantiva basada en el interés y el problema objeto de estudio. La intención de aportar a los procesos de formación docente en básica primaria es uno de los objetivos centrales, a partir de dos ejes transversales: la conciencia histórica y la historia regional, como una posibilidad para aportar a la formación y construcción de comunidades académicas que discutan acerca de la complejidad y los retos de la formación de docentes en ciencias sociales y, particularmente, en su enseñanza.

El análisis documental, como estrategia de análisis desde la postura metodológica trabajada, se desarrolló desde los antecedentes, el estado del arte y los referentes teóricos de las categorías de trabajo, seleccionados en esta etapa

del análisis documental, no con el fin de crear supuestos previos al análisis de la información, sino con el interés de contextualizar la investigación (Pantoja, 2017).

Cabe resaltar que esta metodología ha sido utilizada en varias investigaciones que han buscado casi el mismo objetivo; de allí que también, para este caso, las entrevistas en profundidad son uno de los instrumentos más empleados en el enfoque de la teoría fundamentada, ya que permiten mayor nivel de ampliación en los discursos de las personas respecto de situaciones o problemas desde un contexto específico, y que deberán ser aplicadas a diferentes maestros que hacen parte de la muestra de estudio, o sea docentes de básica primaria y también algunos licenciados en ciencias sociales. Sus discursos van a ser el elemento enriquecedor para el proceso investigativo, ya que van a aportar sus razones para acrecentar el problema, pero, a su vez, harán parte de la estrategia pedagógica que busca diseñar, a partir de este trabajo investigativo, exaltar las reflexiones de personas que viven la enseñanza de la historia desde diferentes roles, sea como formador de formadores o como un estudiante que piensa en su futura práctica profesional.

Población y Muestra

El seguimiento y estudio se hará con docentes de básica primaria de cinco establecimientos educativos, que corresponde al 10 % del total de instituciones educativas del municipio de Pasto. Acorde al número de maestros de básica primaria, se puede determinar la problemática vivida en la enseñanza de la historia.

Es claro decir que se requiere observar la intersubjetividad, la posibilidad de objetivar el mundo subjetivo de las personas, y de interpretar los significados que ellos dan sobre los acontecimientos; interpretar, la interpretación del entrevistado.

Técnicas e instrumentos de recolección de la información

Para alcanzar el eje fundamental de la investigación, se aplicó como técnica, las entrevistas semiestructuradas y la observación, permitiendo establecer un diálogo con los maestros sujetos de estudio, que se mueve en el círculo cerrado de la dialéctica entre la pregunta y la respuesta, como también un acercamiento a la dinámica del ejercicio de su quehacer docente en el aula de clase.

Observación

La observación directa desarrollada en la práctica pedagógica permitió identificar el problema a estudiar; la entrevista semiestructurada facilitó analizar el problema que se encontraba con los profesores de básica primaria en cuestión de la enseñanza de la historia dentro del área de ciencias sociales, para brindar herramientas que pudieran cumplir con sus necesidades, ayudando al cumplimiento de los objetivos propuestos; y, por último, la revisión bibliográfica, que hizo posible la validez y solidificación del fenómeno a tratar.

La matriz de observación directa, como instrumento de recolección de información, fue estructurada para tomar información directa del desarrollo de las clases. Para realizar los ejercicios de observación a las actividades desarrolladas por los docentes en las instituciones, se tuvo en cuenta algunos criterios, tales como:

- Que la clase programada por el docente, involucrase la dinámica correspondiente a la aplicación de una de las diferentes estrategias de formación, como lo realiza en su quehacer cotidiano; por ejemplo, una vez planificada, se le consultó previamente qué saber o contenido temático iba a trabajar, qué competencias iba a abordar y cómo lo haría, para evitar actividades de tipo evaluativo que distorsionarían el objetivo de la observación. Por otro lado, fue importante identificar elementos como: espacio y tiempo de duración de la clase, número de estudiantes y recursos didácticos.

- Disposición del maestro para el ejercicio, además de la recomendación que el sujeto de investigación hace, facilitando la hora y el día.
- Desarrollo de actividades cotidianas que no interrumpan el proceso normal de aprendizaje.
- Colaboración plena de coordinadores y rectores para la aplicación de los instrumentos; en este caso, el ejercicio de observación.

Cada una de las matrices de las fichas de observación constó de la siguiente información básica: institución donde se aplica, tiempo de observación (hora en que se realiza), número de estudiantes, espacio, clasificación (curricular o extracurricular), descripción de la clase, además de diferentes criterios relacionados con la actividad investigativa, según la estructura: Inicio, Desarrollo y Final. La información establecida fue la siguiente:

Inicio de la Actividad: el docente...

1. Se preocupa por la preparación del salón y los recursos didácticos (sillas, mesas, equipos, papelería).
2. Establece contacto con los estudiantes a través de alguna expresión de saludo o bienvenida.
3. Inicia la actividad socializando el diseño (curricular o extracurricular).
4. Plantea si hay preguntas operativas o de orden práctico a responder antes del desarrollo de la actividad (aclaraciones, preocupaciones, etc.).
5. Realiza una evaluación diagnóstica para verificar conocimientos previos necesarios para la comprensión del trabajo propuesto.

Desarrollo de la Actividad: el docente...

1. Inicia el desarrollo del tema, relacionándolo con un problema, con el fin de motivar y captar la atención de los estudiantes.
2. Da la posibilidad de que los problemas para iniciar la actividad, puedan ser propuestos por los estudiantes.
3. Hace preguntas para verificar la comprensión, establecer

conexiones del tema con otros, vinculando con la realidad profesional.

4. Utiliza las dudas (o errores) como forma de aprendizaje.
5. Indica las claves para el trabajo en equipo eficaz (distribución de roles y responsabilidades, participación equilibrada de todos los miembros, actitud de colaboración, valoración de la complementariedad de saberes y habilidades y competencias).
6. Caracteriza su forma de comunicación didáctica, por utilizar un lenguaje claro y comprensible.
7. Utiliza recursos didácticos, como: proyección de videos e imágenes que son atractivas para los estudiantes (color, letra, diseño), para facilitar la comprensión de los conceptos e ideas.
8. Propicia la participación crítica de los estudiantes.
9. Evidencia la autonomía de los estudiantes frente a la actividad planeada.

Finalización de la Actividad: el docente...

1. Orienta a los alumnos para buscar bibliografía e información complementaria.
2. Co-evalúa la sesión con los alumnos, de forma complementaria.
3. Evidencia que los estudiantes muestran agrado por el trabajo realizado.
4. Se da cuenta que los estudiantes presentan avances al finalizar la actividad respecto al trabajo planeado.

Entrevista

La técnica que se empleó fue la entrevista semiestructurada, herramienta fundamental para realizar preguntas y obtener conclusiones adecuadas respecto al tema que se pretende investigar. La entrevista se hizo con el fin de identificar las diferentes estrategias orientadas hacia la enseñanza de la historia y cómo se ha implementado diferentes procesos en cuanto a su apropiación. Esta técnica permitió recoger la información referente a las categorías determinadas para esta investigación: Problemas de la Enseñanza

de la historia, Recursos pedagógicos y didácticos, partiendo de entender los procesos de causalidad aplicados desde la enseñanza de la historia, orientados a entender la importancia de su aprendizaje y su implementación en la educación colombiana.

Para Maury et al., (2017), esta técnica permitió realizar análisis exploratorios sobre temas poco conocidos y averiguar posibles relaciones entre factores y variables del fenómeno estudiado, para alcanzar su comprensión de una mejor manera. Además, facilitó, por un lado, la cooperación de las personas entrevistadas en presencia del entrevistador y, por otro, una conversación fluida donde pudieron resolver dudas.

Revisión bibliográfica

El instrumento que se empleó para la revisión bibliográfica fue la matriz de análisis de material bibliográfico, la cual contenía los siguientes ítems: categoría, título del repositorio, base, matriz de información, referencia bibliográfica, lugar de procedencia, dirección web, conceptualización.

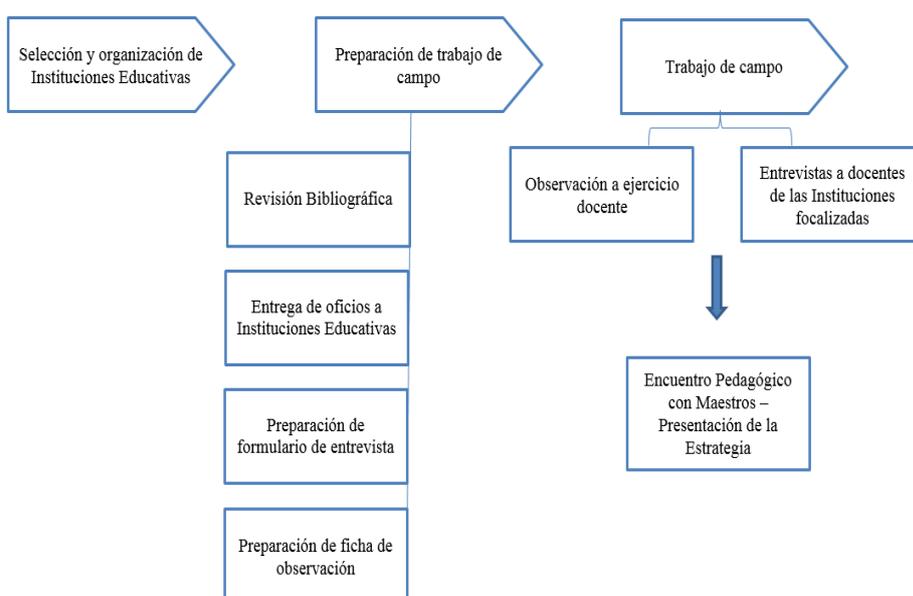
Para la búsqueda de documentos que permitieran fundamentar la investigación y la discusión entre autores, instrumentos e investigador, se visitó diversas bases de datos, se hizo revisión documental en bibliotecas, de textos que llevaron a un correcto rastreo de las categorías: Problemas de la enseñanza de la historia, Recursos pedagógicos y didácticos, Estrategia pedagógica. La revisión bibliográfica facilitó construir con eficiencia las bases que fundamentan este trabajo, al permitir identificar los puntos congruentes y las contradicciones encontradas en la literatura, describir los estudios importantes para la investigación y encontrar resultados comparables que puedan ser agrupados.

Entre los documentos que se revisó, se debe mencionar libros, artículos científicos de diferentes bases de datos tales como Scopus, E - Libro, entre otras, trabajos de grado y diferentes investigaciones relacionadas con el tema propuesto por este estudio.

A continuación, se presenta un cuadro síntesis del trabajo de campo:

Figura 1

Síntesis del trabajo de campo



Fases de organización y trabajo

Fase 1. Revisión bibliográfica. Se visitó diversas bases de datos, se hizo revisión documental en bibliotecas, de textos que llevaron a un correcto rastreo de las categorías Problemas de la enseñanza de la historia, Recursos pedagógicos y didácticos, Estrategia pedagógica; asimismo, se hizo uso de una ficha de información que contenía los siguientes ítems: categoría, título del repositorio, base, matriz de información, referencia bibliográfica, lugar de procedencia, dirección web, conceptualización. De esta manera, se hizo el análisis de las concepciones teóricas frente a formación investigativa y estrategias de formación, siendo estas categorías, el eje central de trabajo.

Fase 2. Instrumentos de Recolección de información. Según las categorías de estudio definidas, fueron elaborados los instrumentos pertinentes para la recolección y análisis del trabajo desarrollado por los maestros en las instituciones educativas focalizadas respecto a los problemas de la enseñanza de la historia. Los instrumentos fueron: cuestionario de entrevista semiestructurada aplicada a los maestros, para identificar los principales problemas que presenta la enseñanza de la historia entre los docentes de básica primaria y el diario de campo, utilizado para recolectar y confrontar información referente a la estrategia de formación utilizada por el maestro.

Cabe resaltar que los instrumentos de recolección de información atravesaron un proceso de validación por parte de jurados expertos, quienes emitieron un concepto favorable frente al trabajo que se buscó realizar.

Fase 3. Trabajo de Campo. Su desarrollo se basó en la llegada a los establecimientos educativos previamente focalizados a través del muestreo intencional por conveniencia, con el fin de realizar la observación al desarrollo de las clases de los maestros en cuanto a la enseñanza de la historia; posterior a ello, se aplicó la entrevista semiestructurada a aquéllos que hicieron parte de la observación.

En el momento en que se contó con toda la información pertinente de la recolección, se procedió a realizar el respectivo vaciado en las matrices correspondientes.

Fase 4. Análisis y Categorización de la Información. Se hizo teniendo en cuenta la concepción teórica de los maestros y la encontrada en la literatura, respecto a las categorías determinadas; en este caso, 'Problemas de la enseñanza de la historia', 'Recursos pedagógicos y didácticos' y 'Estrategia pedagógica' con el propósito de establecer relación con la información arrojada por las técnicas utilizadas. Con las entrevistas y la revisión bibliográfica se pudo dar respuesta al objetivo específico 1; y con el vaciado del cuestionario para entrevista y ficha de observación, al objetivo específico 2.

Fase 5. Estrategia pedagógica. Una vez se hizo el análisis sobre los elementos trabajados, se procedió a construir la propuesta, que se presenta como resultado de esta investigación permitiendo alcanzar el objetivo específico 3.

Fase 6. Informe final. Se organizó el documento conceptual de la investigación, de acuerdo con las fases previas y, enfocado primordialmente a los resultados obtenidos a partir del desarrollo del proceso investigativo.

Resultados

Crisis en la enseñanza de la historia regional

González (s.f.) sostiene:

La Historia, una de las áreas más bellas del conocimiento, de las que instruyen, aquella que nos permite deleitarnos con los hechos del pasado y vislumbrar el futuro ¿por qué tienen que subestimar esta disciplina algunos profesores? ¿Por qué inhiben en el niño el deseo de aprenderla? ¿Por qué tratan de mecanizarla exigiéndole que aprenda memorísticamente fechas y acontecimientos que ni siquiera entiende? (p. 11)

Estos y muchos interrogantes más surgieron en el desarrollo de la práctica

docente en las instituciones, donde se logró evidenciar algunos de los problemas que se trabaja hoy; si bien los profesores hacen un esfuerzo con las herramientas pedagógicas y didácticas que tienen a su alcance, se puede constatar que las clases siguen presentando un gran contenido pedagógico de corte tradicional, incluso con tendencia escolástica, en una relación didáctica netamente tradicional, en la cual el estudiante únicamente asiste a la institución a 'recibir', pero no a comprender los conocimientos que el profesor tendrá que 'darle'; conocimientos que son presentados como algo sin importancia, sin opción a cambio, donde no se busca el aprendizaje, sino la acumulación de contenidos, convirtiendo la enseñanza de la historia en un ejercicio cíclico en el cual el maestro busca enseñar de la misma manera como le enseñaron a él y a eso se suma el posible desconocimiento de la asignatura; sus métodos de enseñanza son iguales a los métodos de evaluación. Enseñan con un libro que carece de actualización o con un cuestionario y, evalúan con lo mismo. De igual manera, como dice González (s.f.):

Durante el desarrollo de la práctica docente, nos hemos dado cuenta de que la mayoría de los profesores de primaria continúan efectuando su trabajo con un enfoque meramente escolástico, en el cual el alumno es un ser pasivo que únicamente asiste a la escuela a "recibir" los conocimientos que el profesor tendrá que "darle", conocimientos que se presentan como algo acabado, sin opción a réplica, además de que rara vez la "actividad" desarrollada, trasciende fuera de los muros del salón de clase, siendo también notorio el hecho de que se confunde el término actividad con el activismo, porque si bien es cierto que el alumno realiza ciertas actividades, éstas por lo general, fueron impuestas o sugeridas por el profesor, sin dar oportunidad a que sea el propio alumno quien las sugiera y las lleve a efecto, todo esto dentro de sus limitaciones y con orientación y asesoría del profesor.

Por tal hecho, este documento se orienta fundamentalmente a una

reflexión que permita encontrar respuestas y soluciones para lograr un aprendizaje gradual y permanente acerca de los fenómenos socio histórico que, como se percibe actualmente se encauzan de un modo tradicional y memorístico que de ninguna manera resuelven los problemas existentes, ni tampoco (sic) se asumen posturas que redunden en una forma de conciencia acerca de los conflictos sociales, los cuales se soslayan por apatía, negligencia, irresponsabilidad, ignorancia, conformismo, miedo, que ocasiona que sigan persistiendo los mismos vicios y errores que se transmiten como herencia a las nuevas generaciones constituidas por nuestros alumnos. Los maestros enseñan Historia de una manera muy dogmática, no buscan el aprendizaje, sino la acumulación de contenidos; asumen y reproducen en el aula la forma como ellos la aprendieron, por lo mismo, también desconocen la importancia de la asignatura; sus métodos de enseñanza son iguales a los métodos de evaluación. Enseñan con un cuestionario y evalúan con un cuestionario. (pp. 12-14)

Por otro lado, la necesidad de construir y reconstruir procesos de consolidación histórica es algo imperante en el departamento de Nariño, por todas las circunstancias que se ha tenido que enfrentar desde lo cultural, social y geográfico, lo cual ha evidenciado el aislamiento y olvido al cual se le ha sometido, desconociendo la riqueza cultural que tiene. Lo más grave es que el desconocimiento de esa riqueza cultural, se disipa cada vez más, debido al olvido, a procesos carentes de investigación cultural y, sobre todo, a la forma de enseñar la historia regional en las aulas de clase, lo que conduce irreversiblemente al desconocimiento de la historia del departamento, por parte de las nuevas generaciones.

El preservar la historia en los mayores de cada comunidad ha sido la mejor estrategia para que la cultura se mantenga a partir del diálogo de saberes, pero, en muchos casos, permite establecer juicios

de valor que pueden llevar a perder la objetividad de la narración y, que sean distorsionados los procesos causales que son los puntos de partida para el reconocimiento social. Ahora bien, es importante reconocer el papel del maestro dentro del proceso pedagógico de formar a los seres humanos, convocados para ser actores en la construcción de su destino colectivo e individual, el cual, a partir de las experiencias vividas, se convierte en el reflejo de la sociedad en la cual vive; su comportamiento es producto de la sociedad que lo rodea, pero de la misma manera se convierte en un ser social, participativo, próspero, crítico y, con capacidad de argumentar situaciones de debate y conflicto, asumiendo posiciones que pueden generar nuevos espacios de aprendizaje, bajo los procesos de enseñanza-aprendizaje. La teoría puede ser llevada a la práctica, encontrando nuevos métodos para construir y generar conocimiento desde la historia y los diferentes elementos que puedan ser utilizados dentro de ella; para este caso, los museos como concentración de riqueza histórica.

Para el análisis del ejercicio de enseñanza de la historia fue necesario entender el contexto, la dinámica y los contenidos que se aborda para la enseñanza de la historia en la básica primaria, teniendo como variables de trabajo transversales, los modelos pedagógicos y los perfiles de los maestros que trabajan el área de ciencias sociales, sin decir con ello que se haga mal, pero sí enfatizando en que no cuentan con las herramientas necesarias para cohesionar la enseñanza de la historia con las necesidades contextuales que presentan los estudiantes en la actualidad. A lo anterior se suma la poca importancia que se le da a la enseñanza de la historia; no se la ve como una posibilidad de construcción, de fortalecimiento del pensamiento crítico; por el contrario, se la ha ubicado como un obstáculo, por tener unos referentes claros de trabajo, lo cual imposibilita que haya ambientes agradables de trabajo de parte y parte. Por ello, tener contacto con el aula, hacer reflexión y notar todo lo que se puede aportar desde esta disciplina, es cómo se consolida la estrategia pedagógica.

Ahora bien, al rastrear las fuentes de documentación, se puede evidenciar que son escasas las investigaciones de este tipo temático, lo que permite a docentes e investigadores reconocer y revalorizar la historia nacional y, regional de Nariño, en aras de propiciar su enseñanza a los estudiantes de la básica primaria, contribuyendo a una formación más equitativa y de calidad.

En este sentido, es tarea y misión de los docentes, específicamente en el nivel de básica primaria, poder llevar más allá de lo visible, los procesos relacionados con la tradición oral y las memorias culturales que hasta el momento han sido los encargados de mantener vivo el pasado histórico de las personas, pero que no han logrado consolidar una estrategia pedagógica adecuada para su enseñanza. Dentro de las ciencias sociales, como área encargada de orientar los procesos investigativos basados en mantener las creencias y costumbres y, especialmente la enseñanza de la historia, se busca establecer procesos innovadores que no permitan caer en dinámicas de olvido y de repetición, los cuales se han convertido en la principal causa de la violencia en la actualidad.

La enseñanza de la historia permite mantener vivo el sentimiento que se genera a partir de pertenecer a algún lugar; el sentido de pertenencia se convierte en un componente más en la vida de los maestros y estudiantes, ya que dentro de los objetivos se observó que es necesario proyectar las historias que caracterizan a cada vereda, corregimiento, municipio, región; en otras palabras, cada contexto, pero contadas desde los adentros de cada región, resaltando los hechos, vivencias, elementos y personajes que, a través de los años, se han mantenido vivos gracias a la memoria cultural que existe en las comunidades y que han sido las encargadas de lograr que las historias perduren de generación en generación, pero que a partir de ahora también aparecerán plasmadas en las aulas de clase durante la enseñanza de la historia, posibilitando que entre docente y estudiantes se produzca procesos de negociación cultural orientados hacia la producción de saberes.

En la actualidad, la enseñanza de la historia se puede enfocar desde dos perspectivas básicas: la primera radica en que la historia, a partir de 1984, se integra a la geografía, consolidando como área a las ciencias sociales; por ello, jamás se le dio la importancia que merecía, aunque no se puede negar que sí ganó más espacio que la geografía. Pero esa situación en la cual no tenía una cabida propia la historia, llevó a que se utilice metodologías tradicionales de enseñanza tales como los dictados, la transcripción, entre otros, basados en textos que relataban lo que se conoce como 'historia oficial' o, dentro de la investigación histórica y los tipos de historia, la llamada 'Historia de Bronce' (Villoro, 1980).

En el cambiante mundo contemporáneo, la cultura de la mayoría de los pueblos está expuesta a un proceso de aculturación, lo cual contribuye a un alejamiento de la identidad de las presentes y futuras generaciones que, guiadas por el espejismo del mundo capitalista, se dedican a copiar imágenes impuestas por un sistema que busca convertir a las personas en máquinas consumistas, destinadas y programadas a comprar y demandar productos cuyo fin es solo cumplir la función de enriquecer a las grandes multinacionales, que son quienes programan lo que se debe y no se debe consumir.

La historia nos ha mostrado que desconocerla, conlleva grandes problemas de convivencia de nivel micro (casa, escuela, barrio) y macro (municipio, departamento, país); si no, que lo digan los colombianos que han tenido que enfrentar aproximadamente 60 años de violencia sin que hasta el momento se pueda hablar de buenos o malos, y que sí, por el contrario, se tiene que limitar a contar cuántos muertos deja un enfrentamiento, y lo que aún se vuelve más escalofriante: el poder manejar cifras comparativas anuales de si aumenta o disminuye ese número. Otro problema es que, a pesar de que se reglamentó por ley la enseñanza de la historia en los establecimientos educativos por sanción presidencial, hay que ser realistas y aceptar que no se cuenta con los suficientes recursos

pedagógicos y didácticos para cumplir con dicha exigencia.

Y el problema se agudiza cuando esta enseñanza se hace en la básica primaria, la cual debe limitarse a lo que le entregan los estándares desde la teoría, pero que no le dan al docente, el más mínimo indicio de cómo enseñarla. A esto se une otro tema de carácter epistemológico que radica en que los lineamientos que se ha preparado para que entre en vigencia la ley, van a ser iguales a como se instauró el uso de estándares básicos por competencias, los cuales fueron pensados desde lo nacional, pero jamás desde los micro contextos de la región, la cultura propia, de las cosmovisiones de los pueblos, en el día a día de las poblaciones periféricas que son, en realidad, parte fundamental del acervo cultural de los pueblos.

Ahora trabajemos sobre supuestos; hablemos de la existencia de unos lineamientos pensados desde la heterogeneidad y la diferencia, desde la *glocalidad* en la cual se busca rescatar, desde la periferia hacia el centro, la cultura, y no lo contrario, como lo plantea la globalización. Hasta ese punto se cumple con parte del proceso educativo, pero es de conocimiento general que no existen herramientas o recursos que faciliten la enseñanza de la historia; no existen museos que permitan un uso adecuado para enseñar, de acuerdo con las edades y etapas de aprendizaje; no existen lugares que conserven la historia regional y local, a menos que sean museos comunitarios que hayan sido creados por aquellos maestros que recurren a crear su propio material didáctico, debido al desconocimiento de obras literarias regionales y que solo así pueden convertir en un aliado estratégico para enseñar la historia en las aulas de clase, porque de lo contrario, se continuará dejando en evidencia, un sistema educativo precario, con más falencias que aciertos.

Aparte de entregar la *Estrategia pedagógica: Nariño Mi Primer Museo*, lo que también se pretende es, dirigir al lector fundamentalmente, a generar procesos pedagógicos que sean establecidos desde las necesidades que tiene el aula, su composición educativa y

su estructura curricular, comprendiendo la importancia de advertir los fenómenos sociales y los procesos de causalidad presentes durante su desarrollo, logrando establecer procesos de reflexión, crítica y emancipación, frente a dinámicas políticas y estatales que lo único que han logrado es enajenar a los estudiantes con pensamientos tradicionales que han fortalecido los procesos de repetición y conflicto. Además, la propuesta busca también rescatar elementos que enriquecen la historia, tales como mitos, leyendas, creencias, agüeros, pensamientos y fundamentos de los lugares a los cuales pertenecen y que han sido olvidados dentro de las aulas de clase en los procesos de enseñanza y, entender la imperante necesidad de recuperar la tradición cultural de los pueblos, específicamente del departamento de Nariño.

El fundamento para la investigación

En el presente apartado se abordará todo lo relacionado con la enseñanza de la historia, donde estarán inmersos pensamientos de diversas índoles y categorías; además, se destacará definiciones y aspectos importantes de diferentes autores, logrando entender los propósitos y fines de implementar adecuadamente la enseñanza de esta asignatura en el campo educativo, específicamente en el nivel de Básica Primaria.

En este sentido, hablar de historia es un tanto complejo, ya que es un término que se ha definido de múltiples maneras, pero todas las definiciones coinciden en que se trata de un tipo de investigación sobre hechos sucedidos en el pasado; es decir, es el registro de las acciones realizadas por los hombres. De este modo, y "enfocando el origen del término que se rastrea desde el punto de vista epistemológico, la palabra castellana *historia* proviene directamente de la correspondiente palabra griega que significa *narrar, describir, explicar*" (Sánchez, 2005, p. 58).

Por otro lado, Campillo (2016) reconoce a la historia como:

El conocimiento del devenir humano, en donde lo determinante es la conciencia del pasado y la voluntad de definirse en función de él. La historia es conocimiento del pasado humano porque es el recuerdo, para conocerlo y para vivir de él; es el fundamento al cual quedamos vinculados para no diluinos; es el modo que tenemos para aspirar a participar en el ser del hombre. (p. 38)

En consonancia, Jojoa (2015) considera que "la historia exhibe al hombre como un agente racional; es decir, que su función es, en parte, descubrir lo que el hombre ha hecho y, en parte, por qué lo ha hecho" (p. 189), pues en efecto, esta deferencia no reduce su atención a los simples acontecimientos, sino que los cree humanísticamente, en cuanto a los actos de seres humanos que tuvieron sus motivos para obrar del modo que obraron, motivos que no son ajenos al interés de las demás personas que se interesan por ellos o, hasta del mismo historiador.

De esta manera, se puede decir que la historia se ha constituido en una búsqueda de algún indicio o huella de interés para el hombre, que ha ocurrido en el transcurso del tiempo y del espacio, a partir del cual se puede tener certeza de la ocurrencia de los diferentes sucesos o acontecimientos, que tienen que ver directamente con el presente e, inevitablemente, con el futuro de una comunidad, generación o, del mundo entero.

Comúnmente todo esto se archiva y articula en la memoria, donde no solo está el conocimiento, sino que también el quehacer, la realidad, las formas, las maneras, los significantes del sistema simbólico y desde donde se definirían los dinamismos socioculturales.

Los canales de trasmisión se pueden vincular a la tradición; entendiéndolo esta como un puente que transporta el conocimiento de generación en generación; en este caso podemos decir que es un puente que traspasa archivos de la memoria. Esto por lo general se realiza desde diversos canales; sin embargo en el mundo occidental

lo más frecuente es la trasmisión vía lenguaje (verbal), sea oral o escrito. (Rock, 2016, p. 102)

Con esto se pretende decir que, la historia de los pueblos se ha transmitido a lo largo de los siglos a través de la tradición oral. De esta manera, Mariezkurrena (2015) afirma que “[...] la trasmisión oral es la más nueva y la más antigua forma de hacer historia” (p. 228).

En este sentido, González (2018) considera que la historia oral

[...] Es la versión popular de la historia, obra de aficionados de tiempo parcial. La mueve una intención piadosa: salvar del olvido aquella parte del pasado propio que ya está fuera de ejercicio. Busca mantener al árbol ligado a sus raíces. Es la historia que nos cuenta el pasado de nuestra propia existencia, nuestra familia, nuestro terruño, de la pequeña comunidad. (párr. 4)

Cano (s.f.) expresa:

En cuanto a qué tipo de gente sea la que se dedican (sic) a esta tarea, Don Luis González dice lo siguiente: “a la mies microhistórica acuden operarios de muy desigual condición. Unos son abogados, sacerdotes, médicos, poetas, políticos o personas que apenas saben leer y escribir. Y sin embargo es posible rastrear en ellos algunos rasgos comunes: quizá el más notorio sea el ego emocional, la actitud romántica”. (párr. 4)

Bajo este entendimiento, todas las personas a través de su experiencia y haciendo uso de ella, pueden contribuir con sus relatos o escritos a la explicación o conformación de la historia, contando de forma particular o general, los sucesos que consideran importantes, trascendentes o de verdadero valor, fortaleciendo así, su legado histórico.

Finalmente, es conveniente aclarar que, el uso de la tradición oral no excluye ni desvaloriza el estudio documental; por el contrario, se cree que son aspectos muy complementarios y, la comparación, descripción o triangulación de ambas, posiblemente se acerque un poco más

a la realidad del contexto, personaje u objeto que sirve de estudio.

¿Qué es la enseñanza?

Históricamente, la enseñanza ha sido considerada en el sentido estrecho de realizar las actividades que lleven al estudiante a aprender, en particular, instruirlo y hacer que ejercite la aplicación de las habilidades. Los nuevos estudios se enfocaron en la enseñanza para la comprensión, la cual implica que los estudiantes aprenden no sólo los elementos individuales en una red de contenidos relacionados sino también las conexiones entre ellos, de modo que pueden explicar el contenido de sus propias palabras y pueden tener acceso a él y usarlo en situaciones de aplicación apropiadas dentro y fuera de la escuela. (Concepción de enseñanza/aprendizaje, s.f., p. 1)

Por ello, es precisamente en la educación básica primaria cuando los niños pueden explorar y acercarse a los distintos conocimientos y ciencias que les permiten el desarrollo voluntario de sus competencias y habilidades.

Sin embargo, una de las ciencias o, en este caso, asignaturas más relevantes para la adquisición y fortalecimiento de habilidades como la historia, ha sido completamente rechazada por los educandos y, de cierta forma por los educadores, ya que se centra en el relato político, dando cuenta de cambios de gobierno, guerras y actos heroicos, pero pasando por alto los procesos sociales, económicos y culturales fundamentales para comprender el complejo histórico y su verdadero significado.

En este orden de ideas, González (s.f.) considera que “la historia, como disciplina académica, es una de las materias educativas que mayores posibilidades posee para la educación y la instrucción de la juventud” (p. 29); por lo tanto, debe ser tomada en cuenta y orientada adecuadamente dentro de los macro y micro currículos relacionados con la educación básica primaria, asumiendo de esta manera, las innumerables oportunidades que conlleva su correcta

enseñanza, además de los cambios y evoluciones que experimentan quienes la aprenden.

Por otro lado, Prats, Santacana, Lima, Carretero y Arista (2011) manifiestan que "la historia, entendida como materia escolar, no debe concebirse como un cuerpo de conocimientos acabados, sino como una aproximación al conocimiento en construcción" (p. 18). Sin embargo, ese acercamiento no puede realizarse de manera deliberada, sino que, en contraste, deberá darse a través de caminos que sean conformados por el cuestionamiento, la investigación, el apoyo al método histórico, pero, sobre todo, debe discurrir indiscutiblemente, a la historia como una ciencia social y no como un saber aislado o simplemente curioso.

Por ello, es esencial analizar la historia, para ser enseñada. Además, quienes enseñen esta ciencia están en la obligación de explicarla como una estructura de conocimientos que no se constituye únicamente de lo que "ya se conoce gracias a los historiadores, sino que además indica cómo se construye el conocimiento y cuáles son los procesos y las preguntas que se debe formular para llegar a tener una idea explicativa del pasado" (Prats et al., 2011, p. 18). Así, los estudiantes, con el acercamiento que han tenido con la historia y las diferentes fuentes de conocimiento sobre los sucesos ocurridos en el pasado, podrán crear criterios claros sobre ellos y, a su vez, esto les permitirá el desarrollo de actitudes críticas y reflexivas encaminadas hacia la tolerancia y la resolución efectiva de problemas, lo cual es indispensable para comprender el presente y parte del futuro, dentro de una sociedad que busca y anhela una sana convivencia.

Además, Prats et al., (2011) opinan que "la enseñanza de la historia cumple una función como rescatadora de la memoria social, la cual consiste en mantener vivos determinados recuerdos" (p. 26). De este modo, esta nueva generación y las próximas, reflexionando, estudiando y analizando su historia dentro de las aulas de clase, permiten el resurgir de sus antepasados y con ello, analizar el futuro.

Como apoyo a lo anterior, Cano (s.f.) afirma que:

Nuestra época es testigo de un resurgir del interés por esta tarea cultural de primera magnitud. Un pueblo sin la conciencia de sus raíces pierde identidad. Una persona que no tiene interés por conocer quiénes fueron sus antepasados, dónde vivían, qué tipo de vida llevaban, etc., pierde la memoria de su pasado y, con ello, un gran tesoro de valores y realidades humanas que transmitir a sus sucesores. (párr. 2)

Sin duda alguna, el valor formativo que tiene la enseñanza de la historia en el nivel de básica primaria es muy diverso, ya que facilita la comprensión del presente; contribuye al desarrollo de las habilidades intelectuales, el pensamiento hipotético deductivo y el pensamiento crítico, la transversalidad curricular y la sensibilidad social.

Anudado a esto, Ferró (citado por Prats et al., 2011) afirma que la enseñanza de la historia en la escuela es trascendental, porque "[...] la imagen que tenemos de otros pueblos y hasta de nosotros mismos, está asociada a la historia tal como se nos contó cuando éramos niños. Ella deja su huella en nosotros toda la vida" (p. 14).

Por ello, es de vital importancia promover y adecuar estrategias e iniciativas que posibiliten la incorporación de la historia dentro del ámbito educativo y que, además, se caracterice por tener una visión amplia donde se pueda contemplar acontecimientos locales y nacionales. Y que, a raíz de esto, se produzca transformaciones en el campo educativo, velando por el conocimiento e interiorización de una historia común con todos sus acontecimientos y aspectos más sobresalientes, donde esté implícito un punto de reflexión crítica que fortalezca los aspectos nacionales y locales, entendidos como integrantes de una identidad más amplia que es, el patrimonio del conjunto de la humanidad.

Es conveniente resaltar que el presente trabajo hace referencia fundamental a las teorías de diferentes pedagogos que, a

través de la historia, han dado a conocer la importancia de generar aprendizajes significativos; así mismo, a la importancia que tienen la innovación y la adopción de metodologías, donde el estudiante aprende haciendo. Al respecto se puede citar teóricos como Ausubel (1983), quien afirma con la teoría del aprendizaje significativo, que el estudiante es constructor de su propio conocimiento, el cual solo es posible, cuando se hace un enlace entre los conocimientos previos y los nuevos conocimientos.

Vigotsky (2006) por su parte, argumenta a través de la zona de desarrollo próximo (ZDP) que, el estudiante, para lograr un aprendizaje significativo, necesita herramientas o instrumentos mediadores como el lenguaje, el juego y los símbolos, además de interacciones lúdicas que son orientadas por su tutor para la solución eficaz de sus problemas; de este modo, y solo si se le brinda las herramientas adecuadas, el niño entrará en el proceso que llama la "ley genética de desarrollo cultural en la que se produce la interacción del plano social y el desarrollo de las funciones mentales superiores, adquiriendo así un verdadero aprendizaje" (p. 34).

Hay orientaciones que permiten entender la manera adecuada de desarrollar competencias en los estudiantes, ya que solo se es competente cuando se aprende a hacer en un determinado contexto, por lo cual la teoría debe tener vida a través de la práctica. Por ello, es importante la praxis del estudiante en un contexto reducido, pero, a la vez complejo, ya que tiene que interrelacionar con los demás congéneres que buscan distintos fines y objetivos, pero que, en esencia, son los mismos: satisfacer sus necesidades biológicas y, algo que es propio de las personas: satisfacer sus curiosidades.

Por último y, no menos importante, Almeida (2010) manifiesta que las técnicas de enseñanza no deben ser fines sino medios de educación, por lo cual es necesario entender que la prestación de los jóvenes en los procesos investigativos es esencial para la vinculación a una vida próxima universitaria, donde el aspecto del conocimiento científico es necesario,

razón por la cual éste inicia como un ejercicio teórico y, a la vez, se convierte en una actividad práctica.

Anudado a esto, se debe tener en cuenta que, para desarrollar en los estudiantes habilidades y destrezas que fortalezcan la asimilación adecuada de conocimientos, es necesario poner en práctica un diseño curricular que esté muy bien estructurado, el cual permitirá al docente, alcanzar los objetivos propuestos para dichos encuentros; y, a los estudiantes, obtener un aprendizaje mucho más duradero y significativo.

Diseño curricular

Los establecimientos educativos, dentro de su organización académica, manejan las diferentes estructuras que tiene el currículo: macro, meso y micro, apuntando a garantizar las dinámicas escolares de una forma organizada, como lo exige la Ley General de Educación (1994), y su concepto sobre currículo. La historia como tal, no cuenta con su propio plan de clase (desde lo micro) y tampoco con el meso, pero la necesidad es imperante, sin querer recaer en desarticularla de las ciencias sociales, como ya ha ocurrido en otras ocasiones, porque es necesaria la relación para la problematización de contexto, pero también se requiere darle la importancia que se merece.

Por ello, y teniendo en cuenta lo anterior, es importante dar a conocer qué es, en esencia, el plan de clase o micro diseño curricular, pues, si bien es cierto, todos los docentes hacen indiscutiblemente uso de él en la planificación de las clases, muy pocos saben el verdadero valor y significado que éste tiene en el proceso educativo; los docentes son los únicos responsables de realizar una excelente práctica educativa que tiene como objetivo, lograr satisfactorios resultados académicos, además de brindarles la oportunidad de reconocer su realidad escolar, propiciar su trabajo para la solución de retos y, promover la transformación de dicha realidad.

En este sentido, Tobón (citado por Carmona, 2017), piensa que los micro diseños curriculares son "conjuntos

articulados de actividades de aprendizaje y evaluación que, con la mediación de un docente, buscan el logro de determinadas metas educativas, considerando una serie de recursos" (p. 20). En este concepto se puede reconocer los elementos claves para la planeación de la clase; varios pedagogos han coincidido en eso; solo sería necesario agregarle el elemento que permita reconocer el nivel de aprendizaje del estudiante, conocido como evaluación. De esta manera, los ejercicios propuestos en clase deben ser pensados en la forma de alcanzar el resultado de aprendizaje propuesto, con una dedicación procesual, paso a paso, para generar comprensión del conocimiento que se pretende entregar a los estudiantes.

En este orden de ideas, los micro diseños curriculares deben contar con tres momentos: inicio, desarrollo y cierre. En el inicio de la clase es importante establecer una relación interactiva con los estudiantes, con el fin de identificar sus conocimientos previos sobre el tema. Aquí se puede hacer uso de diferentes recursos, como: textos breves, imágenes, hacer alusión al tipo de vestimenta o paisaje. Como lo mencionan Prats et al., (2011) se puede plantear algún dilema, pregunta detonante o, también, mostrar algunos esquemas con los puntos centrales que se trabajará en la clase; "esto permitirá al educando tener referentes para que sepa que se trata de una época distinta" (p. 41).

Para alcanzar un aprendizaje en historia es necesario que los estudiantes desarrollen habilidades que les permitan comprender cómo se dan los procesos causales, y hacer un uso pertinente de los recursos que pueda proponer el profesor. De acuerdo con el nivel que se trabaje, se puede implementar actividades como, visitas a concentraciones históricas como museos y patrimonios culturales. Prats et al., (2011) proponen la elaboración de talleres artísticos, de líneas del tiempo, mapas históricos, esquemas, el análisis de un video notando un guion de observación, lectura e interpretación de fuentes escritas, elaboración de guiones teatrales, trabajo con páginas o presentaciones electrónicas en el aula de informática. La selección de

actividades debe propiciar "la reflexión y el análisis de la información, con el fin de poder contextualizar un hecho o proceso histórico" (p. 26).

Los maestros y la enseñanza de la historia

Los maestros son un pilar fundamental de los procesos educativos, por lo que se impulsa a tener su percepción frente a la enseñanza de la historia. Con el pasar del tiempo, los procesos monótonos y tradicionales dentro de las prácticas escolares cuando se enseña historia, se han convertido en una constante en el ejercicio de los profesores, pero no por decisión propia; se reconoce que buscan muchas formas de mejorar sus prácticas, pero la incidencia de elementos tradicionales en la enseñanza de la historia ha recaído en lo que Villoro (1980) determinó como un persistir en contenidos centrados e impuestos por la historia de bronce que, si bien escribió capítulos de la vida del hombre, lo hizo desde las clases altas, desde la burguesía que necesitaba modificar sus acciones y comportamientos, por lo menos, en los libros de historia, porque en la realidad, siempre marcaron la represión, las brechas de pobreza y anulación del otro, figurando como héroes intocables a quienes el tiempo tendría que rendirles pleitesía, tanto en los escritos como en los monumentos que contaminan las plazas centrales de las ciudades (Villoro, 1980), anulando la historia regional y local de las civilizaciones, causando deterioro en la construcción cultural de los pueblos a partir de la negociación cultural.

Enseñanza de la historia en básica primaria

Al revisar la información que se recolectó con los docentes de básica primaria, se detectó que uno de los principales problemas, según E.01 es "la falta de referentes claros para la enseñanza de la historia", ya que los existentes "no brindan una información y orientación oportuna y veraz" que permita a docentes y estudiantes tener mayor relación e integración con los sucesos ocurridos en tiempos pasados y presentes, siendo éste el mayor causante de la pérdida del valor

formativo de la historia en las secuencias didácticas dirigidas por los maestros en el aula. En este sentido, Prats, et al., (2011) manifiestan que “[...] el sentido de la historia formativa nos remite a una valoración sobre lo que el conocimiento histórico ofrece a los alumnos, al poder analizar las sociedades del pasado y adquirir elementos para comprender el presente” (p. 106).

Asimismo, se evidencia que la historia contenida en los pocos referentes académicos, únicamente abarca información sobre la mirada central del país; es decir, la historia nacional, la cual “es pensada, investigada y enseñada desde un lugar que asumió el papel de centro político, histórico, cultural y académico” (Erazo, 2010. p. 231). De esta manera, los maestros entrevistados coincidieron con la docente E.03 al manifestar que “prevalece la historia nacional, porque no hay materiales que hagan referencia a la regional”, y con la docente E.06, al decir que “ni siquiera en los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA) se encuentra un referente claro que esté sectorizado de acuerdo con la región donde se ubica la institución o, al menos, se acerque a los diferentes contextos”, obteniendo como consecuencias, limitaciones en la enseñanza, alejamiento y pérdida de identidad y sentido de pertenencia y, la abertura en el campo educativo para fomentar los procesos de aculturación, en donde “las regiones se invisibilizan, se niegan a través de mecanismos como la enseñanza de la historia o la geografía oficial central, en cuyo discurso, de manera marginal, tiene presencia la región” (Erazo, 2010, p. 233). De esta manera, los docentes demuestran el nivel de insatisfacción que tienen frente a los documentos públicos, cuya función es la de orientar, brindar criterios claros y servir como complemento en la propuesta curricular, pero, sobre todo, en la labor docente; sin embargo, este ideal ha sido tergiversado por las políticas centrales que plantean la construcción de una nación a partir de los referentes de la cultura dominante; de ahí la necesidad de replantear no solamente los documentos académicos, sino también la práctica docente, pues es aquí donde la transformación y emancipación se hace

posible, dado que es el maestro quien puede:

Anunciar, denunciar, enunciar la existencia de la región, volviéndola visible a los ojos de estudiantes, de la comunidad académica local, y comunidad científica regional, nacional e internacional; éste es el poder del docente y en la medida en que sus investigaciones y publicaciones se difundan, mayor capital simbólico acumulan; es decir mayor representatividad; en consecuencia, mayor credibilidad [...] por tanto, su discurso, en el espacio académico, social y político, cobra tal fuerza que la región, otrora invisible, se vuelve visible. (Erazo, 2010, pp. 248-249)

La metodología de la historia en el aula

Otro aspecto relevante que se obtuvo por medio de la recolección de información con los docentes de básica primaria, fue la inexistencia de una metodología propia para la enseñanza de la historia, convirtiéndose en una problemática muy grande que merece mucha atención, ya que no atiende las necesidades de los estudiantes al centrar sus contenidos y métodos de enseñanza en una “metodología tradicional magistral”, concepto manifestado por el docente E.05, que se visualizó en la observación realizada. Así pues,

La metodología de la enseñanza debe encararse como un medio y no como un fin, por lo que el docente debe estar dispuesto a alterarla, siempre que su juicio crítico se lo sugiera. No debe, pues, convertirse en esclavo de ella como si fuese algo sagrado, definitivo, inmutable. (Nérici, 1985, p. 50)

Entonces, la metodología de la enseñanza con relación a la historia es el conjunto de procedimientos didácticos que tienen por objeto, llevar a buen término la acción didáctica; es decir, alcanzar los objetivos de la enseñanza y, en consecuencia, los de la educación, valiéndose de estrategias innovadoras que acerquen a los alumnos y despierten en ellos el interés por sus estudios. Asimismo,

en una estrategia están involucrados procedimientos y acciones que permiten concretar una tarea particular de aprendizaje, que está en función del número de acciones o pasos implicados para su realización, y de la estabilidad en el orden de estos pasos y del tipo de meta a la que van dirigidos. Además, implica los recursos que reforzarán el trabajo docente, como todos aquellos materiales o actividades de enseñanza que crean condiciones para favorecer el aprendizaje. (Prats, et al., 2011, p. 113)

Los procesos de innovación en las aulas son necesarios, más cuando se trata de las ciencias sociales. Para el equipo investigador, la constante tradición en cómo se enseña la historia, ha llevado a que las ciencias sociales se alejen cada vez de cobrar la importancia que requieren y, especialmente, que el mundo necesita; por ello, se debe empezar a pensar en nuevas estrategias tanto de enseñanza como de aprendizaje, en las cuales las dinámicas de interacción puedan ser problematizadoras y colaborativas, sin necesidad de recurrir a la monopolización del discurso, pero sin abandonar los espacios de narración que embellecen la historia desde el relato de quien lo cuenta.

Finalmente, se evidencia que la falta de referentes académicos y pedagógicos con relación a la enseñanza de la historia, se está convirtiendo en un obstáculo significativo frente a los procesos formativos, no solo de los estudiantes sino también de los docentes, impidiendo el desarrollo de habilidades fundamentales que les permiten comprender los procesos sociales, económicos y políticos de su contexto inmediato, y un conjunto de características que constituyen al ser integral.

Discusión

Esta investigación tuvo como propósito, identificar los principales problemas que presenta la enseñanza de la historia regional en el nivel de básica primaria, que inciden en la práctica docente y, por ende, en el aprendizaje de los estudiantes. Se pretendió analizar aquellos recursos pedagógicos y didácticos que son

implementados para su enseñanza, teniendo en cuenta su utilidad dentro del aula de clase y el grado de complejidad, además de evidenciar la necesidad de la existencia de una estrategia pedagógica que permita mejorar los procesos de enseñanza y/o aprendizaje con relación a dicha asignatura. A continuación, se presenta los principales hallazgos de este estudio.

Resultados

Uno de los hallazgos encontrados es el desconocimiento de la historia regional por parte de los docentes de básica primaria, ya que muchos de ellos ni siquiera conocen parte de su legado y de los sucesos que transcurrieron en las diferentes épocas y etapas del proceso de formación del municipio de Pasto, siendo éste un inconveniente preocupante que delimita y fragmenta los procesos de enseñanza y/o aprendizaje, concentrándose netamente en lo que se conoce como historia de bronce (Villoro, 1980) o, en el peor de los casos, reemplazando la enseñanza de la historia por otros contenidos.

Se evidenció que los documentos públicos brindados por el Ministerio de Educación Nacional no cumplen a cabalidad con la función de orientar, brindar criterios claros y de servir como complemento en la propuesta curricular, pero principalmente, en la labor docente, ya que sus contenidos están centrados en una historia muy general que no da paso al conocimiento de los orígenes de cada pueblo y su posibilidad de ser parte del sueño de muchas regiones que es el Estado-nación. Por lo tanto, es lógico, pero no justificable que, este tipo de prácticas educativas se desarrolle de una manera monótona y tradicional dentro del aula de clase.

Así, se puede asumir que los recursos pedagógicos y didácticos representan un papel fundamental en el proceso educativo; sin embargo, la preparación y el conocimiento del docente es lo que realmente le da sentido y significado al proceso formativo. Desde una mirada curricular, el ejercicio inter-estructurante mediado por el contexto, genera la relación maestro-estudiante, influida por el conocimiento histórico, siendo lo que

hace posible la deconstrucción de los contenidos y la construcción del nuevo conocimiento, a partir de la dinámica causal entre pasado y presente.

Así pues, se constata la afirmación de Erazo (2010) respecto al papel del conocimiento histórico regional que tiene el docente en este proceso de educación, transformación y liberación intelectual, haciendo un llamado a la emancipación del pensamiento, con la nueva construcción de la historia de las pedagogías; por tanto, su discurso en el espacio académico, social y político, cobra tal fuerza, que la región, otredad invisible, se vuelve visible. Por ello, es necesario que esta tríada esté inmersa y muy bien estructurada al momento de entrar en práctica, de modo que, generar recursos pedagógicos y didácticos sirva para enriquecer notablemente el conocimiento histórico de este actor principal y, a su vez, mejorar las prácticas educativas.

Por otro lado, se comprueba la inexistencia de una estrategia pedagógica sólida que brinde al docente, orientaciones y mecanismos para atender las necesidades de los estudiantes, evitando centrar los contenidos y métodos de enseñanza en una "metodología tradicional magistral", concepto que fue manifestado por el docente E.05 en los resultados obtenidos. Entonces, respecto a lo mencionado y con base en la bibliografía consultada, se puede afirmar que los docentes, en primer lugar, deben considerar las estrategias de enseñanza como un medio y no como un fin, por lo que deben estar dispuestos a modificarlas, siempre que su juicio crítico se lo sugiera. En segundo lugar, dentro de las estrategias deben estar implícitos procedimientos y acciones que permitan llevar a buen término la acción didáctica; es decir, alcanzar los objetivos de la enseñanza y, en consecuencia, los de la educación, en aras de favorecer el aprendizaje.

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en esta investigación, se puede expresar que el conocimiento del docente debe estar en permanente construcción; esto le permitirá apropiarse de manera particular y significativa del devenir histórico por el cual ha tenido

que transcurrir su pueblo y, por ende, comprender y asumir el legado que esto le ha dejado, brindando la oportunidad de fortalecerlo en las nuevas generaciones, dado que, forma parte de la misma comunidad que resurgirá a partir de la enseñanza de la historia y permanecerá en la memoria de todos, de manera que se haga posible la reconstrucción de la identidad cultural a través de la heterogeneidad y la *glocalidad*. Además, las estrategias, recursos y procedimientos pedagógicos y didácticos han de ser concebidos como herramientas que el docente debe optimizar, para crear ambientes de aprendizaje que favorezcan la enseñanza de la historia, ya que las prácticas por sí mismas, no son innovadoras.

Conclusiones

Siendo la historia nariñense un aspecto relevante en la construcción y transformación del departamento, se ha evidenciado el olvido al cual ha sido sometida en los diferentes procesos de formación, mismos que, carecen de referentes teóricos que permitan asimilar y comprender los sucesos históricos, además de las pocas prácticas investigativas desarrolladas dentro de las instituciones educativas, disipando aún más este legado de las nuevas generaciones, quienes deben conformarse con lo que se cuenta en reuniones familiares, las que, a su vez, se convierten en relatos anecdóticos del pasado.

A pesar del profesionalismo que caracteriza a cada uno de los docentes de básica primaria que permitieron el desarrollo del presente proyecto investigativo, hay que mencionar que existe poco conocimiento sobre los sucesos relacionados con la historia del departamento de Nariño, lo cual impide un adecuado proceso de enseñanza sobre la misma. Anudado a esto, los pocos referentes educativos con los que cuentan estos profesionales en educación, no son claros y no están contextualizados a las diferentes regiones del país, sino que su mirada siempre está centrada en una historia construida por los héroes de aquellas épocas y no por el pueblo.

En cuanto a los recursos pedagógicos y didácticos relacionados con la enseñanza de la historia, si bien los docentes de básica primaria cuentan con algunos recursos acordes con el área en cuestión, carecen de su apropiación y, por ende, de su valor significativo, haciendo de sus prácticas, encuentros monótonos y tradicionales.

Finalmente, con el desarrollo e implementación de los recursos pedagógicos y didácticos planteados en el presente trabajo, se espera que los docentes mejoren significativamente sus prácticas escolares respecto a la enseñanza de la historia regional y, al mismo tiempo que, los estudiantes se apropien de su legado cultural, lo que les ayudará en la construcción de su identidad.

Recomendaciones

Implementar la estrategia pedagógica, producto de la presente investigación, lo cual favorecerá considerablemente el proceso de enseñanza de la historia regional, transformando sus contenidos de forma significativa y, de paso, las prácticas docentes y el aprendizaje en los estudiantes. De este modo, las instituciones que hagan uso de esta cartilla didáctica, provocarán cambios importantes, no únicamente dentro de su contexto escolar, sino dentro de la comunidad, velando así por la conservación de su legado histórico cultural y, continuando con el proceso de construcción y reconstrucción de la historia regional.

Referencias

- Almeida, R.E. (2010). *Técnicas activas en el proceso de enseñanza aprendizaje de la matemática* [Tesis de Maestría, Universidad Tecnológica Equinoccial]. http://repositorio.ute.edu.ec/bitstream/123456789/12139/1/43672_1.pdf
- Ausubel, D. (1983). Teoría del aprendizaje significativo. https://www.academia.edu/10435788/TEOR%C3%8DA_TEORIA_DEL_APRENDIZAJE_SIGNIFICATIVO
- Campillo, A. (2016). Tres conceptos de Historia. *Pensamiento, Revista de Investigación e Información filosófica*, 72(270), 37-59. <https://doi.org/10.14422/pen.v72.i270.y2016.003>
- Cano, V. (s.f.). ¿Qué es la microhistoria? <http://www.bisabuelos.com/microhistoria.html>
- Carmona, B.E (2017). *Secuencias didácticas como estrategia de aprendizaje colectivo para fortalecer el pensamiento espacial en los niños de grado tercero de la Institución Educativa Evaristo García* [Tesis de Maestría, Universidad ICESI]. <http://funes.uniandes.edu.co/10596/1/Carmona2017Secuencias.pdf>
- Concepción de enseñanza/aprendizaje. (s.f.). <https://www.unter.org.ar/imagenes/10061.pdf>
- Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 de febrero 8 de 1994 "por la cual se expide la ley general de educación". https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.
- Erazo, M.E. (2010). La nación desde la región en la Universidad de Nariño: producción intelectual y representaciones en una generación de docentes. *Rhec*, 13(13), 231-254
- González, M.T. (s.f.). La enseñanza de la historia en la Educación Básica. <http://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/La%20ense%C3%B1anza%20de%20la%20historia.pdf>

- González, L. (2018). Biografía. El legado de Luis González y González en la historiografía mexicana. <https://potosinoticias.com/2018/12/30/biografia-el-legado-de-luis-gonzalez-y-gonzalez-en-la-historiografia-mexicana/>
- Jojoa, M.R. (2015). *Los pasajes en San Juan de Pasto: su incidencia en la ciudad construida y la ciudad planeada* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia]. <https://1library.co/document/y4e370kq-pasajes-juan-pasto-incidencia-ciudad-construida-ciudad-planeada.html>
- Mariezkurrena, D. (2015). La historia oral como método de investigación histórica. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3264024>
- Maury, A.L., Cassetta, J.P. y Mora, J.L. (2017). Los semilleros de investigación como estrategia pedagógica transformadora en el desarrollo de habilidades y competencias investigativas. *Revista Fedumar, Pedagogía y Educación*, 4(1), 145-181.
- Nérci, I.G. (1985). *Metodología de la enseñanza*. Editorial Kapelusz.
- Pantoja, P.T. (2017). Enseñar historia, un reto entre la didáctica y la disciplina: reflexión desde la formación de docentes de ciencias sociales en Colombia. *Diálogo Andino, Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina*, (53), 59-71.
- Prats, J., Santacana, J., Lima, L., Carretero, M. y Arista, V. (2011). *Enseñanza y aprendizaje de la Historia en la Educación Básica*. Secretaría de Educación Pública.
- Rock, M.E. (2016). Memoria y oralidad: formas de entender el pasado desde el presente. *Diálogo Andino, Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina*, (49), 101-112.
- Sánchez, L.F. (2005). La Historia como ciencia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 1(1), 54-82.
- Vigotsky, L.S. (2006). Interacción entre aprendizaje y desarrollo. En Segarte, A.L. (Comp.), *Psicología del desarrollo escolar. Selección de lecturas* (pp. 45-60). Editorial Félix Varela.
- Villoro, L. (1980). El sentido de la historia. En C. Pereyra et al., *Historia ¿Para qué?* (pp. 35-52). Siglo XXI Editores.